# LOS HUEVOS DEL PLATA

EDICIONES EL TIMON




**Marzo de 1966** - **N.o 1** **Montevideo**

Banda Oriental del Río de los Pájaros

## APROBACION DE ESTA OBRA

Fue visto y aprobado la presente revista por el muy H.P. Maestro de la 7ma. Orden, examinador de revistas por el Reverendísimo y Serenísimo Inquisidor de estos Reinos Orientales. Hay sello y firma del 10 de marzo de 1966.

## SUMA DE PRIVILEGIO

Tienen privilegio por tres semanas los Sres. J. J. LINARES, JULIO MOSES, CLEMENTE PADIN y HECTOR PAZ para imprimir esta revista, intitulada "LOS HUEVOS DEL PLATA", sin que ningún otro la pueda imprimir ni vender sin su licencia en dicho tiempo, con las penas previstas por la ley: sellado y firmado por su Majestad y refrendado por el Secretario Real. Fecha en 10 de Marzo de 1966.

## SUMA DE TASA

Está tasada esta revista por los Sres. del Real Consejo en $ 12.00 (doce pesos m/n.) cada una y contiene 6 hojas y una carátula con lo siguiente:

Hoja 1 — Es ésta que lees.
" 2 y 3 — Poemas de linares, padín y los Perros de h. paz.
" 4 — La hoja de a. artaud.
" 5 y 6 — Cartas de sade.

Los grabados son de francisco bonilla.

Dada en Montevideo al 10 de Marzo de 1966.

## FE DE ERRATAS

Con las erratas que buscará el lector, está bien y fielmente impreso conforme al original.



Flota en el ambiente nacional la etérea ecuación del "aquí y ahora", como un vaho espeso y purificador. Mas, si examinamos detenidamente esta pregonada exigencia, saltará a la vista (después del necesario cómputo de la obra hecha por las generaciones inmediatas) que toda la premura y el compromiso que le es inherente, no se ha materializado; nada se ha hecho de efectivo y de inmediato.

Por supuesto, la creación del artista apunta hacia el futuro, hacia las nuevas generaciones de artistas y de pueblo. En todas las generaciones hay un compromiso con el presente, que busca el futuro, es necesario vitalizar, activar, ampliar y extender la cultura. Entre nosotros es realmente necesario crear una conmoción revolucionaria de las artes todas; llevarlas no sólo al gran público sino también al pobrerío, al cinturón de miseria de Montevideo y, por supuesto, al interior.

Indudablemente era imprescindible que los anteriores despertaran la conciencia de los de "abajo" que, siendo los más necesitados son, a su vez, los más receptivos y fértiles. Era [illegible] tomar al pueblo por asalto, inundarlo de amor para crear un enérgico movimiento de mutuo acercamiento, era preciso quebrar los mutismos, la abúlica indiferencia y la ignorancia. Los especialistas del arte, mercantilistas del arte, olvidaron que hay [illegible] lector que no compra libros ni se acerca a las galerías ni a las ferias [illegible]. No importa definir ahora cuáles son las causas del ausentismo actual en los cristálidos palacios del arte, pero no es por indiferencia, es por el desconocimiento de la existencia de éstos. El hecho es que no se acercan. Han sido olvidados deliberadamente. Con tal olvido se alimentó la angustia de los anteriores

ELLOS TAMBIEN INTEGRAN EL PUEBLO y sin saberlo nos preservan los bienes culturales que más estimamos. Los anteriores, con la excusa de que hubieron de abrirse camino solos, se aislaron más aún. A nosotros nos toca ser la chispa que produzca la integración.

Señores: basta de frases endecasílabas, basta de trágicas miradas al vacío basta de caminar rumbo al paso ganso, basta de jugar a los progresistas, basta del "five o'clock tea".

BASTA DE COMEDIAS.

* * *

Somos mutantes, es decir, vívidos.
Todo ser, que no sea ente (léase onanista síquico), es vida mutante.
Toda mutación, evolución, revolución, "exchange", generalmente va acompañado de grandes y pequeñas contradicciones: es su síntoma más evidente. Afirmamos que allí donde no hay movimiento, ebullición, "donde no hay contradicciones", yace un sedimento, barro amorfo, seco, o agua estancada que está pudriéndose.

Estamos mutando, evolucionando; somos un yo diferente en cualquier momento, a veces sin previo aviso, pero no por accidente. Asistimos a la función de nuestro teatro fantástico (donde un pollito enorme rompe, todos los días, un trozo de cascarón), con los ojos limpios y sin sueño, con el corazón abierto hacia este tiempo, con la mente ávida, con los pulmones frescos... Y la sangre ENERGICA, APASIONADA.

¿Cómo no ser contradictorios? Queremos ser siempre jóvenes; aspiramos a no madurar nunca para ser siempre sinceros, vitales. Aspiramos a crear y no a remendar creaciones ajenas. Colones de la vida y no simples vikingos. La vida es materia efervescente. Anquilosarse es morir.

ESPERAMOS TODO DE NOSOTROS.

Allá aquellos que nos han atacado, tergiversado o aislado. El hombre está por encima de la soledad, tergiversación, ataque, enajenación y la hipocresía de los virtuosos chupamedias del arte y otros publicitados etcéteras.

Baja el río creando, con lo que arrastra, sus orillas futuras.
Somos hombres. Y como tales nos inoculamos en la sociedad sucia y enferma como nueva y reiterable vacuna. La cultura, en estos momentos, es un inmenso paralítico que espera el tratamiento antipoliomielítico que lo rehabilite para ser lo que siempre fue: unidad integradora de las comunidades.
El tratamiento es largo; será necesario un gran esfuerzo, una voluntad de ángel, una serenidad consciente y una estrategia perfecta. Tenemos el cuadro clínico. Conocemos la posología.
ATENCION: estamos en pie de guerra... carabina a la espalda y catecismo en mano.
Atrás, NI PARA TOMAR IMPULSO!

Febrero del 66. Año de los H.P.ientos

## NECROLOGICA

El anciano buda ha muerto.
Ha muerto.
Hagamos un espacio de silencio.

Amados hermanos: por un instante el monasterio todo ha quedado conmovido, desde los "antiquís" cimientos, con semejante noticia. ¡Comprended! Ha salido del círculo de las transmigraciones; el amado buda se fundió dulcemente sin esfuerzo, casi sin sentir, sin darse cuenta casi, en el reino de la nada definitiva (espacio - tiempo indescifrable); por allí vagará su alma, vibración sutilísima.

No sintamos congoja por esta muerte para nada prematura, por el contrario, alcemos nuestros alegres cantos litúrgicos en alabanza al Espíritu Supremo que gentil, tan generoso, se ha acordado de la miseria de los cuerpos.

Interiormente regocijémonos porque le ayudamos a morir; la eutanasia es necesaria, no lo dudemos.

¡Bienaventurados aquellos que matan a tiempo a su padrastro impuro!
¡Bienaventurados aquellos que en el "water" olvidan que han sido engañados!

¡Bienaventurados aquellos que se fortifican en la soledad porque sólo de ellos será el dominio de su alma y de su libertad!

Requiem aeternam dona eis, Domine;
et lux perpetua luceat eis.
In memoria aeterna erit justus:
ab auditione mala non timebit.

* ☆ *

## NOTA IMPORTANTE

Se comunica a los Sres. lectores del N° 0, que en el correr de estos días se realizará un acto de desagravio a la Lengua Castellana. El grupo editor pide al atento lector y también al simple "snob", que estén alertas, pues si bien aún no hay fecha segura, se sabe que el acto se llevará a cabo en una conocidísima plaza de nuestra ciudad. Adelantamos, a título de información, que la parte más importante de dicho suceso será la incineración de lo que queda de los restos del corrector de las planchas usadas n la impresión del número citado. Su última frase: "Tantas palabras y tan sólo 17 faltas y un brasi erismo!", no nos conmovió. Es una cita de horror. No falte!

# POEMAS DE J. J. LINARES

## ANIVERSARIO

*Esta noche triunfaron*
*las derrotas.*
*Hubo ausencia*
*de pájaros y flores.*
*No estuvieron aquí*
*mis compañeras manos*
*ni las otras.*
*Aun cuando todas*
*las voces*
*buscaron ser ecadas*
*sin previo aviso.*

## VACIO

*Me falta hasta los huesos*
*el grito de Daniel*
*y el "Ssssst" de mi madre*
*en las habitaciones.*
*(Parece que vivimos*
*otra vez*
*los días anteriores,*
*cuando todos callaban,*
*aguardando la esperanza).*

*Busco en el ambiente*
*un moño azul,*
*burlándome las manos.*
*O el señuelo de un sueño,*
*que logre apaciguar*
*el torbellino.*
*Soy un niño azul,*
*perdido sobre el mundo.*

## MENSAJE

*Han estado llegando*
*sonidos como voces lejanas,*
*confundibles,*
*aún antes de que yo*
*supiera saber*
*si alguna vez sabría.*

*Continúan aquí,*
*como nombre a nuestra*
*vergonzosa indolencia.*

*Sólo el rojo total*
*puede devolverles*
*la esperanza perdida.*
*Estamos un poco de más.*

*Qué fracaso*
*si llegamos así a los*
*90 años.*

## TIEMPO

*Se me está escapando*
*la vida*
*por todas las calles*
*de mi pobre ciudad,*
*atacada de tristeza.*
*Y hasta las pequeñas raíces*
*ocultan más su esencia*
*negándose a quererlo.*

*Pero*
*poco me importa.*
*En cualquier momento*
*alimentaré dos muertes,*
*abonando patria.*

# LOS PERROS

*Fragmento de una carta a Clara B., residente en Villon - Francia, con fecha de Diciembre de 1704.*

Mi pensamiento está muy lejos, como esa gaviota acuarelada en un papel sensible.

Es probable que en este momento esté correteando por algún subterráneo de la ciudad, en compañía de ratas singularmente metafísicas. ¡Ah! Ese fluir constante, imparable, de la superior extremidad. Ostenta siempre su rara belleza de cuño extranjero. Rueda como una moneda de plata puesta de canto, o provoca aludes de palabras difíciles de narrar por su filoso borde metálico. Siempre va más allá de lo regular; se interna en necesarias nebulosas y bucea en ellas, como hábil pescador de perlas. (Tengo una, bastante pequeña, guardada no sé dónde).

*Clara B.*

Tanto hay, que se retiene en imágenes; como se retiene la idea del rayo solar entrando por el hueco de las habitaciones oscuras, en tiempo de invierno; y tanto que puede recordarse por cualquier motivo, como la vez que apretamos una mano larga y fina en el instante de partir. Esa mano que con el correr del tiempo se hace legendaria. Necesariamente. Forzosamente.

Pobre Clara B. Sientes a la realidad como de pan y agua. Tu realidad es un astuto golpe aplicado con virulencia escorpiónida.

Me hablas de M. Francois. Escucha esto: si bien impertinente él te pregunta: ¿Qué demonios, truena? No dirás: es un eructo de dios; tampoco debes decir que es algún loco verdaderamente irritado; ni siquiera, que algún león está sumamente herido, moribundo y lejos de su selva. No, no. Tú sabes que no es cierto (¿por qué niña, tienes la boca amarga?). No contestes: cree que algúnalud desciende, con ímpetu, desde el Salvo o que es el misterio divino el que se quiebra.

Puede, acaso, preguntarte: ¿El sol de la mañana es fastidioso? Calla otra vez, pero medítalo. Un día te lo preguntaré yo. Si para entonces no lo sabes, derramaré agua helada sobre tu espalda desnuda.

*H. Paz*

Estás parado y a tu lado emerge una sombra que describe ocho terribles puñaladas en tu cuerpo y en la cara.

La ola formidable, la avalancha toda, se acerca a la boca del túnel y se une a la persecución de la sombra fugitiva.

¿Quién es? ¿Quién es? ¿Qué quiere, el asesino? Este hace un gesto violento con la mano, y la marea se detiene; apunta a los guardianes con su dedo indicador y espera que desde la falange, parta el rayo fulminante. Sus ojos de gallo destellan como rubíes acerados mirando al de pecho, que entre los restos de leche cuajada, le ruge deletreante: A-SSA-SSIN — A-SSA-SSIN; véte al campo verde.

Te lo pido: Corre! corre, co  rre asesino. Escapa a la vorágine de las voces enajenantes. Súbete a los hombros de tu padre y emprende la loca carrera. Huye, huye, huye liebre, el tiempo se agota; no preguntes quién vocifera sin derecho.

'(MÖRDER - MÖRDER)

No recuerdes aquel que se perdió en el bosque buscando las primeras manzanas; olvídate de la rueda inventada, del fuego inventado, de la vida y la muerte invntariadas. Escapa hacia las bocas, ocúltate en el mar, arráncate del suelo.

Libre (Huye - Huye) Libre.

Azuzado, el maldito se pone en movimiento. A la zaga van los carceleros cabalgando el lomo de los mastines perfectamente adiestrados. El cortejo con aire de festín zizaguea a la par.

¿Quién es? ¿Quién es? el que con su revólver se vuela la cabeza y sigue corriendo; el que, en su casa, sonríe en una foto; el que alguna vez se detuvo a preguntar los buenos días; el que, ahora mismo, interroga a la vereda para saber si vá correctamente!

(Asesino: en el remolino de la gente se ocultan otros criminales).

*Héctor Paz*

(febrero - 1705)

## EL MUSGO EN LA PIEDRA

*Gime la tierra bajo el sol acérrimo*
*del mediodía que atenaza y funde*
*la roca; frente al mar, sedienta y digna*
*muere la sombra.*

(tan secreto como se imagina el lento desgaste de la roca ante el embate de las aguas mi tiempo junto al tuyo cursa refractado en sí mismo).

*Ahora la sombra se proyecta tensa-*
*mente a la noche con un grito agudo*
*que se difunde por la inerme tierra*
*reconquistada.*

(hablas del tiempo que cruje entre las hojas secas de la enredadera cuando la sacude la conmoción inmediata de la brisa del tiempo creado antes y después del presente arrastrado como una deslumbrante mosca muerta por el sumidero).

*La sombra vaga libremente por la*
*tierra inquietando a los que amparan con el*
*sueño la paz de sus conciencias muertas*
*como la roca.*

(hablo del tiempo corporizado cuando se diluye el tañido de la campana o el llamado de la sirena del barco, hablo del tiempo del musgo que integra y modifica, que anima, altera, vindica y embellece la triste aridez de la piedra).

*Tímidamente la gaviota vuela*
*hacia la roca que despierta, mientras*
*la sombra tiende su asolado gesto*
*sobre las aguas.*

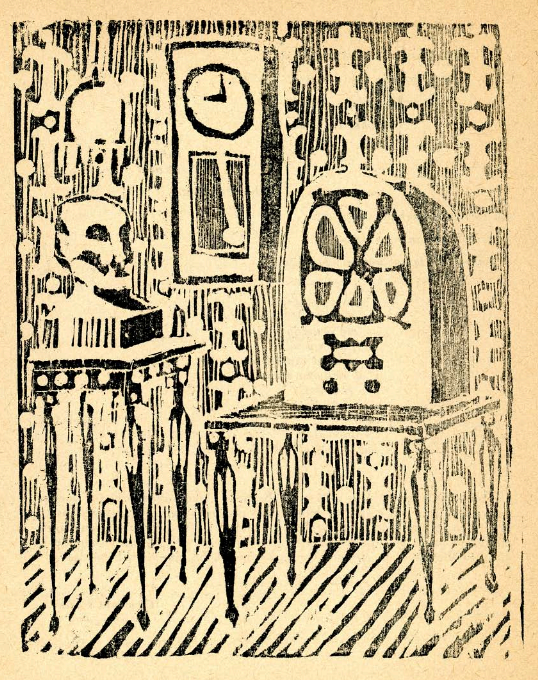
*de pie*
*enhiesto*
*vertical*

*como humo en tardes sin viento*
*allí estaba trasuntado en paisaje*
*contemplando un rayo de sol*
*prisionero en los charcos de la costa*

*a qué estrellas*
*se lanzaban los pensamientos*
*no me acuerdo*
*sólo la impresión*
*de quietud avasallante*
*y el esfuerzo tenaz*
*por recordar*
*que todo fluía*
*todo*
*mansamente*
*hacia el punto más alejado de la vida.*

(acércate moja tus pies en el tiempo obsérvalo cómo atrapado el fin por tus manos te ofrece con gestos predatorios sus presentes sucesivos suspendidos en el aire como una tensión injustificada escucha el sordo lenguaje cómo apremia cómo incita a tu presencia para que justifique el sitio que el mundo le dio a cambio de nada obrando con la tenacidad del musgo en la piedra).

*Clemente Padín*



NAFTALIDAD F. BONILLA

A N T O N I N

A R T A U D

## FRAGMENTOS DE "*CI-GIT*"

*Para mí, simple*
*Antonin Artaud,*
*no se me hace una influencia.*
*Cuando no se es más que un hombre*
*o que*
*dios,*
*Yo no creo ni en padre*
*ni madre.*
*Yo no tengo*
*en papá-mamá*
*naturaleza*
*espíritu*
*o dios*
*satán*
*cuerpo*
*o ser*
*o vida*
*o nada*
*nada que sea fuera o dentro*
*y sobre todo la boca del ser, agujero de una cloaca*
*taladrada de dientes*
*donde se contempla todo el tiempo*
*el hombre que succiona en mí,*
*para agarrarse un papá-mamá,*
*y rehacerse una existencia libre de mí*
*sustraído*
*sobre mi cadáver*
*de la vida*
*misma,*
*y sorbido*
*de tiempo*
*en tiempo,*
*Yo digo*
*del tiempo*
*como si el tiempo*
*no estuviera frito,*
*no fuera esta cocción frita*
*de todos los desmoronados*
*del umbral*
*reembarcados en sus ataúdes.*

*Yo, Antonin Artaud, soy mi hijo,*
*mi padre, mi madre*
*y yo*
*pero no estoy en las condiciones ordinarias*
*yo no he entrado en este mundo por las puertas de la matriz*
*mi nacimiento ha sido una lucha horrible*
*una guerra espantable*
*un pecado sin nombre.*
*Yo he nadado en un río de pus*
*que no existía*
*que fue creado al momento y arrojado hacia mí*
*para impedirme pasar*
*y el cuerpo*
*obsceno*
*de esta humanidad*
*quiso volver a cerrar sòbre mí su cicatriz*
*cuando mi cuerpo estaba ya hecho*
*y no había necesidad de nada ni de persona*
*más que de un poco de tiempo*
*para existir.*
*Yo, Antonin Artaud, soy mi hijo,*
*mi padre, mi madre,*
*y yo;*
*nivelador del periplo imbécil donde se atraviesa*
*el engendramiento,*
*el periplo papá-mamá*
*y el niño*

---

*Yo no me encontraré una vez*
*más con los seres que tragaron el*
*clavo de vida.*
*Y yo me encontré un día con los*
*seres que tragaron el clavo de vida,*
*tan pronto como hube perdido la teta materna*
*y el ser se enroscó bajo él*
*y dios me reenvió hacia ella.*

---

Toda la literatura es una cochinada. Toda la gente que se sale de la medianía para ensayar y precisar sea lo que pase por su pensamiento son unos cerdos.

Toda la gente literaria es cochina y especialmente la de estos tiempos.

Todos los que tienen punto de señal en el espíritu, quiero decir en cierta parte de la cabeza, sobre emplazamientos bien localizados en su cerebro, todos los que tienen algún sentido, todos aquellos para quienes existen alturas en el alma, y corrientes en el pensamiento, aquellos que son espíritus de la época, y que han puesto nombre a esas corrientes del pensamiento, y yo pienso en sus tareas precisas, y ese rechinar de autómata que lanza a todos los vientos su espíritu, son unos cerdos.

Y yo he dicho: nada de obras maestras, nada de la lengua, nada de palabra, nada de espíritu, nada.

Nada sin un bello Pesa-Nervios. Una suerte de estación incomprensible y muy erguida en medio de todos en el espíritu.

(Pesa-Nervio-1925)

★ ☆ ★

# MARQUEZ DE SADE

Dos cartas de Sade a su mujer desde la prisión de Vincennes.

19 y 22 de Setiembre de 1783.

He recibido esta mañana una larga carta tuya que parecía no terminar más. No escribas tan largo, te lo ruego: crees que no tengo otra cosa que hacer que leer tus letanías? Es necesario que tengas mucho tiempo para perder, si puedes escribir cartas de esa laya, y yo también para poder contestarlas, compréndelo. Pero sin embargo, como el objeto de ésta es de gran importancia te pido que la leas con la cabeza tranquila y con mucha sangre fría.

Acabo de encontrar tres señales de la más notable belleza. Me es imposible ocultártelo. Son tan sublimes que estoy convencido que al leerlas aplaudirás, a pesar de tí misma, la dimensión de mi genio y la riqueza de mis conocimientos. Se podría decir de vuestra pandilla lo que Pirrón decía de la Academia: "Uds. son cuarenta que tienen el entendimiento de cuatro". Vuestro séquito es lo mismo: sois seis con el espíritu de dos. Y bien, con todo tu genio, y aunque no haga más que doce años que trabajas "la gran obra", apuesto doble contra sencillo, si tú quieres, que mis tres señales valen más que todo lo que tú has hecho... Espera, que me equivoco, hay, a mi fe, cuatro... Y bien! tres o cuatro, tú sabes que el tres-cuatro es de una gran fuerza.

1ra. señal inventada por mí, Cristóbal de Sade:

El primer corte o desgarramiento que tendrás que señalarme, será necesario cortar los t... del menor de la curia (Albaret) y enviármelos en una caja. Yo abriré la caja y diré: ¡Oh, Dios mío! ¿qué es esto? Jacques, el apuntador, que estará allí detrás, contestará: No es nada, Señor, no ve Ud. que es un 19? ¡Oh, no! digo yo... Sin vanidad, los tiene Ud. que valgan esto?

2da. señal inventada por el mismo:

Cuando quieras señalar el 2, el doble, el duplo, el segundo tú mismo, el pagar dos veces, etc., he aquí como es necesario que te conduzcas: será necesario hacer posar en mi cuarto a una bella criatura (no importa el sexo; yo tengo un poco el espíritu de tu familia, no tomo muy en cuenta eso y, por otra parte, "perro rabioso", etc.) será necesario, pues, hacer poner en mi cuarto una bella criatura en la actitud de la Callípica del Palacio Farnesio, así, presentándola bella. No me disgusta de esta forma, yo pienso como el presidente; encuentro que es más carnoso que el resto y que, en consecuencia, para quien ama la carne, esto es mejor que lo que es plano. Al entrar, diré al apuntador, o al apuntado: ¿Qué es esta infamia? (para guardar la forma solamente). Y el apuntador responderá: Señor, es una duplicata.

3ra. señal, siempre del mismo:

Cuando quieras hacer una gran advertencia, como hizo el rayo con el conductor este verano (efecto terrible que ha estado a punto de hacerme morir en convulsiones), es necesario prender fuego al almacén de pólvora (está verticalmente colocado al gabinete donde duermo); esto hará un efecto sublime.

¡Oh! he aquí la más hermosa, ¿no es así? La 4ta., en fin:

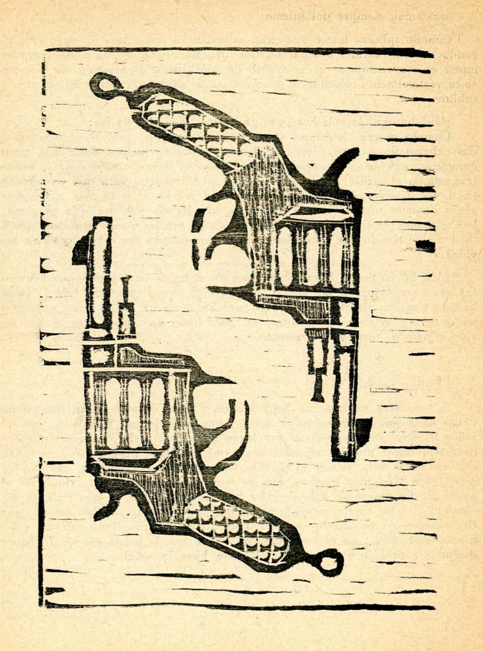
Cuando quieras hacer un 16 en 9 (escucha bien) será necesario tomar dos cabezas de muerto (dos, oyes bien; yo habría podido decir seis, pero aunque he servido en los dragones, soy modesto: digo entonces dos) y, mientras esté en el jardín, harás arreglar esto en mi cuarto, para que yo encuentre la decoración completamente pronta al entrar. O bien me anunciarás algún paquete proveniente de Provenza, que habría sido recibido para mi: lo abriré con presteza... y será esto. Yo sentiré mucho miedo (pues soy extremadamente tímido por naturaleza, lo he comprobado dos o tres veces en mi vida).

¡Ah, buena gente, buena gente! créedme, no inventéis, pues para inventar cosas tan vulgares, tan tontas y tan fáciles de adivinar, no vale la pena hacerse ver. Hay muchas otras cosas para hacer aparte de inventar, y cuando no se tiene ingenio para inventar, vale más hacer zapatos, o cánulas que inventar pesada, torpe y tontamente.

El 19, y enviada el 22.

A propósito, envíame mi ropa blanca, y di a los que juzgan que yo no tengo nada que hacer sobre el asunto, que ellos juzgan muy mal, pues el señor Director de Rougemont, que juzga muy bien, acaba de juzgar que era necesario hacer grandes reparaciones a mi estufa, y las mandó hacer. Así, una vez en la vida, si esto es posible, tiren de la carreta juntos, que aunque sean todos Uds. muy rocines, aún es necesario tratar de no serlo hasta el punto de tirar siempre a la derecha cuando otro tira a la izquierda. Tiren como el director de Rougemont; es un hombre de mucho sentido común, que tira siempre en el sentido correcto o hace tirar cuando él no tira. Mi valet confía en ti para que el presidente no olvide que le había prometido hacer ascender a su hijo a sargento si él hacía bien la señal.

* ✡ *



23 de Noviembre de 1783

Encantadora criatura, ¿quieres mi ropa blanca sucia, mi vieja ropa? Sabes que es de una delicadeza maravillosa? Tú sabes cómo aprecio la nobleza de las cosas. Escucha, ángel mío, me place mucho satisfacerte en esto, pues tú sabes que yo respeto los gustos, las fantasías; por más barrocos que ellos sean, yo los encuentro todos respetables, porque no se puede ser su juez, y porque el más singular y el más extraño de todos, bien analizado, tiene su origen siempre en la delicadeza. Yo me comprometo a demostrarlo en cualquier momento, sabes que no hay persona que analice las cosas como yo. Entonces, mi pequeña col tengo el mayor gusto en satisfacerte, sin embargo, cometería una grosería si no diera mi vieja ropa blanca al hombre que me sirve. Siempre lo he hecho y lo seguiré haciendo; pero puedes dirigirte a él; ya le he hablado del asunto, bajo cuerda, como tú sabes. El me ha comprendido y me ha prometido recogerla para tí. Por lo tanto, mi pececito, te ruego que te dirijas a él, y serás satisfecha.

¡Ah, cielos! Si por una vía tan corta y tan fá6cil fuera posible porcurarme un montón de cosas para tí y, pronto devoradas, si las tuviera, ¡cómo iría! ¡cómo volaría! ¡cómo pagaría un precio de oro! cómo diría: ¡Déme, déme señor, esto viene de la que yo adoro! ¡yo respiraré los aromas de su vida; ellos inflamarán el flúido que corre por mis nervios; ellos llevarán algo de ella al seno de mi vida y yo me creeré feliz! Dicho esto, tendrás la bondad, mi reina, de enviarme ropa nueva, atendiendo a la extrema necesidad que tengo de ella?

Me preguntas, perrito mío, cómo quiero el cuaderno de 300 hojas, es decir, de 600 páginas; bien, mi vida, es necesario que sea como el cuaderno de "El Inconstante".

Alegría de Mahoma, dices que el estuche que te pido te ha dado disgustos. Yo concibo que te ocasionara disgustos si estuviera hecho, pero como no se trata más que de mandarlo hacer, no logro ubicar en la estrecha capacidad de mi cerebro, por qué la sola acción de encargarlo puede irritarte los nervios que advierten al alma de la sensación de dolor. Dices que se te toma por una loca: he ahí lo que no comprendo; no puedo admitir que la demanda de un gran estuche por una pequeña mujer pueda provocar algún desorden en la glándula pineal donde nosotros, filósofos ateos, ubicamos el sitio de la razón. Tú me lo explicarás a tu gusto, y entre tanto, encargarás y me enviarás el estuche, te lo suplico, porque lo necesito mucho, ya que en su defecto, uso para guardar mis dibujos cosas que los estropean, aunque sean del mismo tamaño.

Me has enviado "el bello muchacho", mi querida tórtola. "El bello muchacho", qué dulce es esta palabra a mi oído un poco italiano. Un bel giovanetto, signor, me dirían si estuviera en Nápoles, y yo diría. Sí, sí, signor, mandatelo, lo voglio bene. Tú me has tratado como a un cardenal, madrecita... pero desgraciadamente no es más que en pintura... El estuche, pues, al menos el estuche, ya que me reduces a ilusiones!

Gata celestial, escucha a propósito de esto una pequeña historia, bastante cómica que llegó a Roma cuando yo estaba allí. Porque es necesario regocijarse de vez en cuando: pregunta más bien al lugarteniente Charles, que ha venido a divertirse conmigo hace ocho días, diciéndome que era el hombre del rey.

Hay en Roma un cardenal que no nombraré, porque soy discreto, que tiene por máxima que el flúido nervioso, puesto en acción todas las mañanas por los corpúsculos escapados de los atractivos de una hermosa muchacha, dispone el espíritu del hombre para el estudio, la alegría y la santidad. Por lo tanto, una matrona, honrada por Monseñor con este detalle interesante, hace entrar todas las mañanas una linda joven virgen en los gabinetes interiores de su Eminencia; un gentilhombre la recibe, la examina y la presenta. Un día, la señora Clementina (éste era el nombre de la matrona) ignorando esta ceremonia, y sabiendo que el prelado, lleno de respeto por una vestal, no la ultrajaría jamás hasta cierto punto, y se limitaría con ella a algunos exámenes de costumbre que podían con todo rigor igualar a sus ojos los dos sexos, no teniendo a mano la beldad diaria, imaginó suplantarla por un hermoso muchacho con ropas de mujer. Traído el joven, la señora se retira y el gentilhombre revisa. "¡Oh Monseñor, qué perfidia!", exclama. "La señora Clementina merecería...! Una práctica como la vuestra!". El Cardenal se acerca, se pone los anteojos, verifica lo que se le ha dicho, y después, sonriendo con bondad, y haciendo pasar al joven a su cuarto: "Paz, paz, mi amigo", dice al gentilhombre, "nosotros la engañaremos a nuestro turno: ella creerá que yo me he engañado".
23 de noviembre.

Ya que estamos en este tema, te diré, puerco fresco de mis pensamientos. (Es que me gusta mucho el lechón, y tengo muy pocas oportunidades de comerlo aquí) que he trabajado procurando darte un plano del almohadón que exige la enfermedad de mi trasero. Quisiera hacértelo táctil y visible, y para ello corté, con el mayor arte posible, una hoja de papel sobre la cual he trazado un dispositivo exacto de la cosa; la hoja tiene la misma forma que debe tener el almohadón; tú lo mandarás hacer en pluma y crin (éstos son excelentes para ello) y recubierto de una tela fuerte y común. La hoja es de la medida necesaria, pero sería mejor un poco más grande y no más pequeño, bien mullido y relleno. El envío de este almohadón hace innecesaria la servilleta; de lo contrario, es necesaria.

El modelo de las medias y de la pequeña caja ya han salido vasos sanguíneos de mi corazón, y he aquí el de la alfombra: 42 de largo y 30 de ancho, de un buen paño verde bordeado de una cinta de seda todo alrededor.

Buenas o malas (las malas me son tan necesarias como las buenas), te ruego, estrella de Venus, me envíes todas las piezas nuevas de uno y otro teatro que han aparecido en el 83, con los almanaques nuevos, es decir, a fines del mes que viene o a comienzos de enero.

Te aseguro, alma de mi alma, que la primera compra que haré al salir, y la primera acción de mi libertad, después de haber besado tus dos ojos, tus dos tetas y tus dos nalgas, será comprar cueste lo que cueste:

Los mejores elementos de Física, la Historia Natural de Monsieur Buffon en cuarto con las planchas y la totalidad de las obras de Montaigne, Delille d'Arnaud, St. Lambert, Dorat, Voltaire, Rousseau, con la continuación del Viajero, las historias de Francia y del Bajo Imperio, obras que yo no tengo en este momento o muy incompletas en mi biblioteca. Además el deseo que tengo de estos libros y la certeza de que los compraré algún día. Mira, espejo de belleza, yo no quiero más que los que tus fondos te permitan hacerme pasar, y espero pues, por los de la librería de alquiler.

Es singularmente espiritual, aguijón de mis nervios, hacer bromas sobre los libros, y allí es donde M. Duclos se equivoca cuando dice, como te he mandado decir el otro día, que las diversiones de la alta sociedad huelen a colegio: pues qué hay más bello, más noble, que hacer una broma sobre el título de un libro? No tenemos ningún escritor, ni del siglo de Luis XIV, ni de Luis XV que haya jamás alcanzado tal sublimidad de genio. Yo no te pido otra cosa que: tratar de que haya por lo menos tanto ingenio en el libro como hay en la broma del título, cosa que tú no has hecho hasta el presente, pues es imposible leer las novelas nuevas que me has enviado, aunque ellas formen las más bellas cifras del mundo: 59 cayendo en 84, 45, en una palabra, cosas verdaderamente luminosas. No sería posible, imagen de la divinidad, acomodar todas estas cifras y todos esos grandes tratados con los buenos libros? Sobre todo, no compres nada de Retif, en nombre de Dios! Es un autor chapucero del cual es asombroso que se te haya ocurrido enviarme algo. Me enviarás entonces, por favor, otras novelas nuevas y mejores.

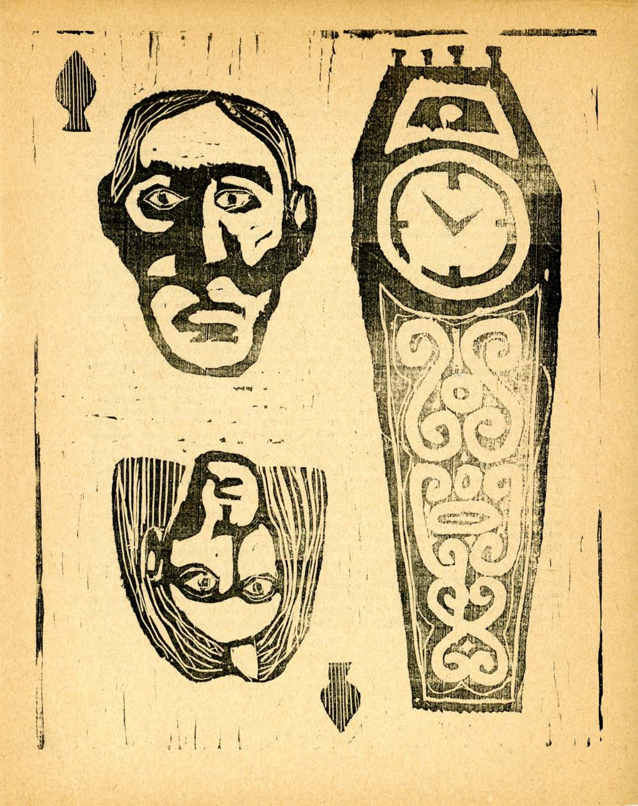
Me es absolutamente imposible disfrutar la Refutación del Sistema de la Naturaleza, si no me lo envías; no te olvides de ésto, y dítelo a tí misma, violeta del Jardín del Edén, que no se debe oponer a mi bienestar ni al restablecimiento de los buenos principios. Comprendo que la operación será difícil, y los que yo he adoptado hace treinta años, construídos sobre roca, no se han de tumbalear fácilmente; pero aún así, no debes dañar la posibilidad de éxito.

Décimoséptimo planeta del espacio, tú no debes chancear acerca de los lazos para la cabeza. Primeramente, una mujer jajmás debe bromear acerca de la cabeza de su marido; segundo, quintaesencia de virginidad, esas cintas son pura gratificación de tu parte, no quedará en ninguna memoria, es un don gratuito tuyo. Y quieres obligarme a decir, corriente de espíritus angelicales, que ese rechazo es una pequeña canallada? Yo sé que el lugarteniente Charles, acerca de cuya cabeza se puede bromear tenía una broma para hacer acerca de cintas para la cabeza; pero ahora, símbolo de pudor, que el lugarteniente Charles ha ganado sus 6 libras, me parece que tú puedes enviarme las cintas, en el número y calidad que desees. Milagro de la naturaleza yo te había pedido que me enviaras un bello par de nalgas, cuando hubiera un duplicado que valiera la pena; en lugar de ello me has enviado al lugarteniente Charles que me ha dicho que era el hombre del rey! Paloma de Venus, he ahí lo que se llama equivocarse de causa a efecto.

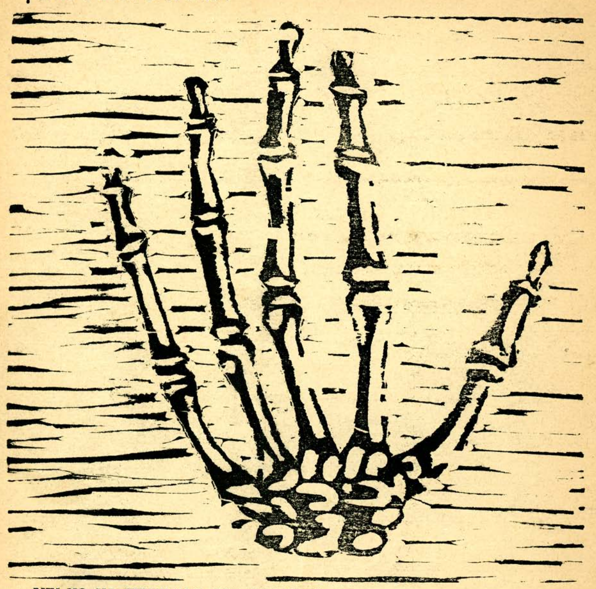
Rosa escapada del seno de las Gracias, no me queda otra cosa por preguntarte que el porqué del rechazo del vino de duraznos; qué analogía puede haber entre las constituciones del estado y las fibras de mi estómago? Una o dos botellas de vino de duraznos, mi muñequita, podrían hacer vacilar la ley Sálica o atentar contra el Código Justiniano? ¡Oh favorita de Minerva, es a un ebrio a quien se debe hacer tal rechazo! Pero a mí que no me emborracho más que con tus encantos y no me harto de ellos jamás, ambrosía del Olimpo, no es necesario negarme vino de duraznos! Encanto de mis ojos, te agradezco la bella estampa de Rousseau que me has enviado. Llama de mi vida, ¿cuándo tus dedos de alabastro vendrán a cambiar los hierros del lugarteniente Charles por las rosas de tu seno? Adiós, te beso y me duermo.

El 24, a la una de la mañana

✶ ✡ ✶



¡DETENGASE!



AUN NO HA TERMINADO CON NOSOTROS:

Suscríbase!!!

SEA PRECURSOR DEL GUSTO DEL III MILENIO